

O. General satisfactorio  
autor *de hecho* muy notorio.  
El numero cero tiene;  
es el que mas le conviene.

2. Duque y Marques es el *Dos* que manda con buen pretexto; si es el *Dos* no se por Dios porque le llaman el *Sexto*.

3. Por cumplir la terminante  
orden del Gobernador  
aun no puede este señor  
exhibirse por delante.  
(Ex nuestra administración.)

4. Es el imberbe *Marlitos* que ayuda a los fosforitos.

5. Es consecuente y honrado este *bulldog* moderado.

6. *Non raggionar di lor  
e il monstro conservador.*

7. Al verle así, yo me crispo  
y lo digo muy formal:  
¿Quién te mete, ¡oh! Necedal  
a ser *carca* y ser *obispo*?

8. Diz que es *sabio* entre los *sabios*  
preciso es que así se entienda;  
siendo Ministro de Hacienda  
dicto *La muerte en los labios*.

9. Su oratoria tan preclara  
los extremos ya concilia.  
¡Ay!... flamenca doña Emilia  
¡ay! barbianna Castellara.

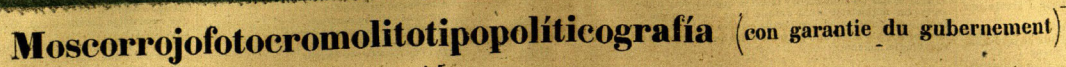
10. Aunque oculta la nariz y lleno de negros puntos, retrato es, según Barrantes, de Zorrilla el de Paris.

14. Es político *guason*,  
fusionista y frac-masón.

42. En., cualquiera

15. De los montes varias partes  
procuro con fe sencilla;  
es Moret una cerilla  
de las de cien por dos cuartos.

14. Por lo que deja entrever  
aquesta fotografia  
cualquiera adivinaria  
que el *perro Peco* ha de ser





## EPÍGRAMAS

Perdió al final de su viaje  
un bulto cierto viajero,  
y entre arañado y lastimero  
al re-lamar su equipaje,  
decía haciendo un insulto  
a la moral y a la empresa:—  
—Yo no me voy de esta mesa  
sin que me busquen el bulto.

Llevaba el niño de Sancha,  
para un peligroso juego,  
dos banderillas de fuego  
que le regaló Cara-Ancha.  
Saludan o a la mamá  
se las pedí, y se negó  
respondiéndome:—No, no,  
que son para mi papá!

Un gobernador paciente  
a quien todo le alarmaba,  
ellegramas prodigaba  
al ministro indolente.  
No le valían -us artes,  
y ante tal indiferencia  
le escribí:—Ruego a Vucencia  
tenga presentes mis partes.

Con un tratante en granos  
se casó Rita:  
¿Cómo tendrá su cuerpo  
la pobrecita!

EUSEBIO BLASCO. (1)



El joven Arturo de B. encuentra a uno de sus amigos.

—Venía a tu casa por un asunto muy serio.

—Si te hallas desfigurado...

—Tengo un duelo.

—Ahí... Mi pobre amigo!

—Tú me has dicho siempre que estás dispuesto a rendirme todos los favores que te pida.

—Y te lo repito.

—Pues bien!... Quieres batirte en mi lugar?

—¿Cuánto le debes al sastre?

—Once duros.

—Eso es una miseria! ¡Si le debieras tres mil reales como yo!

—Se los debo a otro.

La Sociedad contra el abuso del tabaco ha puesto en estudio el tema siguiente:

—Influencia del tabaco en las funciones de la generación. En que grado puede determinar el tabaco la degeneración de la raza. La sociedad... se propone hacer experimentos en los animales y recibirá todas las comunicaciones relativas al asunto.

He ahí una cuestión muy grave.

Si se reconoce que el tabaco detiene las funciones de la generación, las coquetas que, para conservarse, no querrán tener hijos, harán inútil a sus maridos una docena de cajetillas diarias.

Si el tabaco pone enfermo al marido, que moriría por el desgraciado!... Y a que graciosas escenas asistirá uno siempre!

Después de comer, cuando el marido se apresta a encender un excelente cigarro, la suegra se precipitará sobre su yerno y le arrancará la regalia de la boca, exclamando:

No, caballero, yo no puedo consentir que fumeis; yo deseo que mi hija sea madre.

Los empleados municipales están formando el padrón de una casa.

—¿Cómo se llama el cabeza de familia?—pregunta uno.

Un dependiente:—

—Don Serapio Díez y Díez.

El empleado:—

—¡Hombre, no! ¡Será don Serapio Veinte!



Esa mujer inconstante  
a quien con de irio adoro,  
tiene en el pecho un tenorio....  
¡un corazón de diamante!

Ayer, al verte pasar,

dijo uno:—¿Cuanto vale!

Si cual yo te conociera

no hubiese dicho esa frase.

Que no haga versos tan tristes  
me dicen, ¡empuerto loco!  
pedirme risas a mí  
es pedir perlas al olmo.

TOMÁS CAMACHO.



## CUESTION DE FORMAS.

Dice un autor que «en las cuestiones de Estado la buena forma es el todo».

Y yo me permito añadir que no solo en las cuestiones de Estado, sino en todas las cuestiones, las buenas formas son el todo».

La nación H. exige de la nación R. una satisfacción y esta en vez de satisfacción prefiriere darla un disgusto.

La nación H. al saberlo, escupe por el colimbo izquierdo, tose fuerte, deja a un lado el pañuelo, y armada de punta en blanco, toma el tole, y se cuele por las puertas de la nación R. con la sana intención de romperle la crisma.

La nación R. mide sus fuerzas, calcula que la otra puede arimarrle a pie de paliza, y entonces, después de los preliminares de costumbre y de ofrecerse dos pesetas por gastos de viaje, la desamira por completo con un Vd. dispense.

Esto es, cuando la cosa va de potencia a potencia, que cuando va de ustel a mí ó de mí a V. (sin cuando tengo la seguridad de que somos dos potencias en pequeño) prescindimos de los preliminares y nos damos por desarmados con un Vd. dispense de secus.

¡Ojalá tuviere yo tantas pesetas, sin cuando solo fueran de treinta y dos cuartos, como veces me han dejado mudo por un rato, se entiendo, con el dichoso ustel dispense.

¡Recuerdo un día en que bajaba yo muy satisfecho por la calle de Alcalá en dirección al Prado!

Bien presente lo tengo: iba silbando el can-can de Los dioses del Olimpo. De pronto, ¡el el garrotazo más soberano que imaginarse puede, fué a hacer añicos el ala de mi sombrero. Sin darme tiempo siquiera para ver de donde viene el aire, se repite el *ustel*, y un individuo, un sombrero y un bastón rolaron por la acera.

Inútil será decir que el individuo era un servidor de ustedes.

Me levanté como pude, busqué al *reparador* (yo no de novelas) y al poco rato, ya no era uno, eran dos que rodaban.

Los curiosos formaron corro, nos separaron, empujose a averiguar la causa del jaleo que acabamos de bailar, y ¡plámetense ustedes! mi cortinante, después de mirarme declaró, con la voz, el gesto, y el ademán del pecador mas arrepietido, que era un *inglés* de Valencias, que tomándose equivocadamente por un devorador asno, me habia dirigido aquellas *indirectas* tan expresivas.

¡Horror!... yo me lo quise beber, sin azucarillo, para lo cual me armé con un baston que aun se encontraba en el suelo, pero las carcajadas de los concurrentes hicieronme reparar en el sitio en que me hallaba, y al escuchar de los labios de mi conocido desconocido, un Vd dispense más grande que una catedral, *finis* de todas mis disculpas, le entregué su baston, con lo que dicho se está que quedé desarmado.

El Vd. dispense es lo que siempre se tiene a prevención en la punta de la lengua.

Sin embargo, hay aun otras cosas m+s chuscas que el Vd. dispense, y que si no se tiene en la punta de la lengua, están, constantemente en la punta de la pluma.

Pero lo que antes he dicho a ustedes, *cuestion de formas*.

Veán sino la prueba de ello:

D. Falanito ha recibido una ofensa de D. Menganito y quiere vengarla.

Para conseguirlo coje papel y pluma, y le envía la siguiente pildora:

«Caballero:

He recibido de Vd. un ultraje y necesito beber su sangre antes de veinticuatro horas.

Espera, pues, que se sirva elegir padrinos, su *afectisimo*, etc.»

«No les parece a Vds. chocante que un hombre que se dice *afectisimo* de otro anhele beber su sangre?

Pero lo que decimos es, *cuestión de formas*.

Otras veces, un marido *escamon*, que ha observado que un pollo pasea con frecuencia la calle donde vive, haciendo siempre guiños a su mujer, se decide a cortar aquello de raíz, y escribe la epistola siguiente, que arroja a los pies del pollo en uno de los momentos en que este mira los balcones de la mujer de su marido.

«Señor mío:

Advierto a Vd. que si insiste en perseguir a mi mujer, me verá en la sensible necesidad de romperle el bautismo.

Su *afectisimo* S. S. Q. B. S. M. etc.»

Bien dicen, que manos besa el hombre que quisiera ver cortadas.

Ahi tienen Vds. uno, que al mismo tiempo que promete a un prójimo romperle el bautismo, se ofrece a él con el mayor respeto, no solo *afectisimo*, sino tambien *seguro* servidor, y además, concluye besándole la mano.

Y todo, ¡por qué!... por la *cuestion de formas*.

Lo he dicho, lo repito y lo reitero. La *cuestion de formas* es el todo de todas las cuestiones. ¿Cómo que es lo que tiene preocupado a todo el género humano! Pues por que les parece a Vds. que nos damos tan malos ratos las mujeres y los hombres?... Nada más que por *cuestion de formas*!

Ellas por las nuestras, y nosotros por las suyas.

¡Claro! Cuando entre dos hombres hay una cuestión, generalmente danza por medio una ella. Por eso la *cuestion* aquella es *cuestión de formas*!

Cuando dos mujeres se arrancan el moño, casi siempre es por un hombre: luego es *cuestión de formas* tambien.

Y con franqueza: todo cuando hacemos en este mundo mujeres y hombres, es por hombres y por mujeres; luego ahí tienen Vds. la prueba de que las *formas* y sobre todo las *buenas formas*, son la *cuestion de todas las cuestiones*.

ANTONIO RAMIRO.



## ROSA.

Mira esa jóven pildón!

¡Con qué gentil donaire

luciendo vá el pí breve

y columpiando el tal!el!

¡Qué traidora sonrisal!

¡Qué garganta incitante!

¡Que ojos negros, tocando

¡lamada de galanes!

Se para y algo busca...

Vacila... ¡Ay Dios, se cue!

Los guardas la socorren...

¡Niña, ¿qué tienes?

—¡Hambre!

JOSE NAVARETTE.



## PENSA MIENTOS.

¡Que felices son los ignorantes! Ellos se atreven siempre a negar lo que no entienden, y luego se quedan muy tranquilos sin inquietarse nada porque haya algo que no se expliquen. En tanto el hombre de estudio suele ser asno enmendado por el que no sabe, aunque no sea más que momentáneamente é involuntariamente.

(1) Epigramas por Eusebio Blasco, un tomo en 8.º, 4 reales, librería de Guillermo Pírcera, e, Píno, 6, Barcelona.

Conozco algunas gentes que se avergonzarían de decir «yo amo». En cambio no se avergüenzan de decir «yo odio». Todo estriba en que, como es más fácil odiar que amar, cualquiera sabe en qué consiste el odio, pero muy pocos en que consiste el amor.

Siempre me ha preocupado la locura, como el mar y el espacio: por lo insondables, por lo misteriosos. ¿Quién puede decir donde acaba el genio y empieza aquella?

No de los labios, sino de los ojos, es el expresar el amor; como no de los ojos, sino de los labios el órgano que miente es la galantería, esa menguada falsificación del amor.

Un novelista ha de tener la observación de un chico listo, la fantasía y el corazón de un adolescente y la frialdad de entendimiento de un anciano discreto y pensador.

Para las mujeres no hay más que dos clases de poetas: olímpicos y humanos; los que no están á su alcance y los que lo están: los que las dejan frías y los que las hacen sentir.

Hay hombres incapaces de comprender una pasión á lo Petrarca. No me extraña: haylos también míopes.

Cada vez que hablo de poesía con algún hombre de ciencia, ó de ciencia con algún poeta, me convengo de que el hombre útil, por decirlo así, está falto de alguna fibra que le impide apreciar exactamente el mérito de aquello á que no es aficionado.

*Do ut des* es una frase que han formado por mitad Dios y el hombre. Dios, el amor por excelencia, pronunció el *do*; el hombre, egoísta personificado, le añadió inmediatamente *ut des*.

R. D. PERES.



## ANDANA.

Ni supe cuando nació ni sé cuando morirá,

pero me figuro yo que *andana* eterno será.

Informal como ninguno aunque con muy buenos modos este sujeto es un tuno que se hace amigo de todos.

Amistad acrisolada nos ofrece comunmente y nos deja en la e-tacada después muy tranquilamente.

Contrata, ofrece dinero á sus amigos, sin tasa, y luego... es un marallero que nunca se encuentra en casa.

En invierno y en verano ejerce sus malas artes, y se hala este ciudadano como Dios, en todas partes.

En fin, se pierde de vista y se le ha llegado á ver, disfrizado de bolsista de ministro y de mujor.

Aquel que ofrece contento mil veces como el que más

cuando llega el momento entonces... se vuelve atrás; aquel que es la dicha toda

de una niña enamorada, y dice, si hablan de boda, que de lo dicho no hay nada; aquel que piensa ayudar á un amigo en su aflicción, y si le van á buscar suele hacerse el remolón; que el liberal se llama y toca más de un registro, y no cumple su programa cuando llega á ser Ministro; y en fin, esos *políticos*, guardias del orden... oculto, que en cuanto están dos casos habrán escarrit el bulto; todos esos en detalle son de mi tipo ediciones, porque se encuentran en la calle lo mismo que en los salones.

En su recto proceder nos obliga á consentir, pero es largo en ofrecir y muy avaro en cumplir.

Y no hay ninguno que venza sus tretas, de ningún modo, pues como es un sinvergüenza se le da un pito de todo.

Puede ser alegre, ó grave, chulo ó mozo de cordel ó actor; pero ya se sabe que no hay que contar con él.

Lector, si encuentras al paso el tipo de este boco, te ruego no le hagas caso puesto que es un mal sujeto. Éjate bien en su nombre y no te quejes mañana, porque, casi siempre el hombre se suele llamar andana.

RICARDO SEPÚLVEDA.



La prefectura de policía de París, ha concedido este año veinte y dos recompensas á otros tantos cocheros de plaza, por haber devuelto varios objetos olvidados en sus vehículos.

Estas recompensas son muy justas cuando los hay, como las obtienen las mercedes; pero, como en todo, siempre hay abusos.

La otra noche un cochero hacia la siguiente confidencia á uno de sus camaradas:

—Recompensas... Yo las obtengo á cada viaje.

—Es necesario, replica el amigo, que los pasajeros se olviden algo dentro del coche.

—Cuando el parroquiano se olvida de olvidarlo, yo le suplico. Pongo en el coche cualquier objeto de mi pertenencia, y lo llevo á la prefectura.

—Y sacitas el objeto.

—¿Qué hombre, al día siguiente lo hago reclamar por mi mujor.



Por diez reales no cabales

Un pleito don Juan armó,

Y cuando el pleito acabó,

Pagó de costas mil reales,

Y dicen que lo ganó!

M. RAMOS CARLHON.

—¿Quiere usted un puro?

—Si es bueno...

—Es de dos manos.

—Véamos.

—¡Pero hombre, si no se enciende!

—Pues por eso es de dos manos.

Con la una se tiene el fóforo.

Mientras con la otra el cigarro.

RAFAEL TEJADA.



## FISIONOMÍA. (1)

I

Ustedes habrán oído hablar de Gall, de Lavater, de Cub y de otras notabilidades cuyo mérito principal consiste en conocer al primer golpe de vista, ó de mano, las cualidades de una persona determinada.

Dichos señores son los *maestros* en la ciencia frenológica.

Son los que han descubierto que el hombre tiene un sin fin de órganos, cuyo mayor ó menor desarrollo es el indicio de lo que el hombre puede hacer ó deshacer en su vida.

Por ejemplo: Tal hombre, que tiene muy desarrollado el órgano de la *amatividad*, será capaz en un día determinado de salir á la calle y emprender á besos con los transeúntes un distinción de sexos ni edades.

Tal hombre que tiene muy pronunciado el órgano de la *acomodatividad*, puede muy bien, en un acceso de ira, darle una embestida al primo de su mujer.

*Et sic de ceteris.* Siguiendo paso á paso las reglas, los axiomas de esta ciencia, se llega á adivinar, con solo mirar á un hombre á la cara, qué especie de sujeto es el que nos ocupa.

Pero la ciencia de Gall no es muy explícita. Los modernos tiempos progresaron mucho, y perfeccionaron los primeros estudios.

Por ejemplo: Hé aquí media docena de reglas fijas é invariables, que pueden componer un tratado.

II

Cuando un individuo tiene las narices anchas, es señal de que debe oler muy bien, ó de que cuando era niño se metía el dedo en la nariz.

Desconfíese de estos caracteres, por que son capaces de todo.

Una frente ancha, indica:

1.ª Buena fe.

2.ª Predisposición al matrimonio.

Las frentes que tienen bultos y prominencias son peculiares de los hombres que han andado á cachetes.

Según un sabio frenólogo ruso, llamado Murschackoff, los ojos negros indican generalmente un semblante moreno, y la revelación de un carácter apasionado unas veces, y no apasionado otras.

Regla general.

Siendo los ojos el espejo del alma, todos los bizcos tienen el alma torcida.

Los ojos de gallo indican temperamento irascible en los países mal empedrados.

Siempre que encontréis á un hombre de boca rasgada y dientes blancos y salientes, huid de él, porque no me extrañaría que os pegase un bocado ó dos.

Los labios gruesos y brillantes revelan gran afición al *coldcream*, y á los cigarros de tres cuartos.

Hay caracteres para cuyo conocimiento no existe regla fija. Por ejemplo: el carácter de letra.

Para conocer en un instante si una persona está dotada ó no de exquisita sensibilidad, no hay más que acercarse á ella por detrás y pegarle un tiro. Si cae, no hay que dudar del experimento.

Los caracteres dulces se conocen por el sabor, lo mismo que los agrios.

Un temperamento sanguíneo está siempre indicado en el color de la punta de la nariz, sobre todo en los días de invierno.

Cuando vean ustedes un hombre con la boca regular, la nariz aguileña, las facciones muy pronunciadas, el color cetrino y un ojo cerrado constantemente, pueden ustedes decir sin temor de equivocarse:

—Ése es un tuerco.

Un temperamento de casero se conoce inmediatamente con solo oír la campanilla el último día del mes.

Por último, las rayas de la mano no mienten nunca.

Toda persona que lleva guantes, tiene propensión á gastar quince reales.

Hay una mano cuyos efectos son terribles: la del almiz.

Y una raya que siempre descubre algo:

—La raya del pelo.

EUSEBIO BLASCO.

El estudiante Fermín

Que por la historia se afana,

Desde el principio hasta el fin

Conoce la de Mariana...

La de Mariana Marín.

CARLOS CANO.

(1) Obras de Eusebio Blasco, librería de G. Perera, 9, Píno, 6, Barce, losa.

SUCESOS DE

EGIPTO.



Arabi-Bey.



Lesseps.



¿No vería su madre en aquella diferencia cronológica un obstáculo á nuestra felicidad?

## IX.

El cielo parecía empeñado en disipar todas mis vacilaciones. Al llegar á Miranda se separaron de nosotros los recién casados.

—¡Que linda pareja! dije mi tia viéndolos alejarse; parecen contratos el uno para el otro. La misma gracia, la misma edad...

—Esas niñas sin experiencia me rrrrrrevientan, dijo la vieja contando el panegirico con un gesto de soberano desden.

Creólo quien quiera, pero hasta hermosa me pareció en aquel momento.

## X.

Desde Zumarraga, donde se separaron de nosotros los curas, hasta San Sebastian, donde debia terminar nuestro viaje, pasamos veintitantos túneles que me valieron veintitantos apretones de manos, é hicieron subir veintitantos grados el termómetro del amor.

—San Sebastian! Quince minutos! gritó una voz entenerada.

Cuando hubimos bajado del coche:

—Señores, dijo en las dirigidoses á la vieja: en el Parador Real tiene Vd. una habitacion á sus órdenes. Mi sobrina y yo nos honraremos mucho con su amistad y la de su hijo.

—Mi marido, respondió la vieja recalcando las palabras y señalando á Eduardo, sale esta noche conmigo para Loyola, en cuyas inmediaciones tengo un palacio donde pensamos pasar el verano á solas con nuestro amor y lejos de compañías que me rrrrrrevientan.

Dicho esto se alejó, cogido al brazo de su víctima, con toda la majestad de una Euménide.

## EPILOGO.

¿Ustedes pensarán que aquel desengaño dió al traste con mi esperanza? Pues se engañan: por el contrario, desde aquel día comprendí que no puede haber mujer sin salida, mientras haya hombres sin decoro.

Para casarme, solo espero tener sesenta años y un palacio en Loyola.

FEDERICO BALART.



## A UNA ESTRELLA.

Tú, que prendida en el celeste manto das á la noche claridad tan bella; tú, rutilante vespertina estrella que el orbe llenas de celeste encanto; que el orbe llenas de celeste encanto; donde tan vivo tu fulgor destella, que de la luna y su argentada huella la blanquecina luz no brilla tanto, en el cristal profundo de los mares, que de la creación eres portento.

Entre túros fabulosos lumináres: verás de Dios la excelstis suprema, y una chispa será de su diadema.

FAUSTINA SÁEZ DE MELGAR.



## EPIGRAMAS.

Mi pena amante escuchó y á remediarla accedió Remedios, tras mil acesidios; pero mal me remedió, pues luego fue cuando yo necesité mis remedios...

Santa ley que obedecemos manda con saber profundos que en el Calvario del mundo todos una cruz leamos. Que escape sin cruz Capaz, justo es, pues el infeliz lleva en cambio una nariz que pesa más que una cruz.

Lo que sucede vería con Rifa y su capote Blas: cuanto él, pasando los años, menos la quiere, ella es más querida de los extraños.

LIBRERO C. PORRET.



Tipo de testigo de Juzgado.

El presidente le pregunta su nombre, apellido y profesión. El testigo contesta con descombarazo.

El presidente le invita á levantar la mano para jurar que dirá la verdad, nada más que la verdad.

Levanta el testigo la mano con aplomo y responde con voz firme, que prueba que no turba su conciencia ningún remordimiento.

Los jurados y los asistentes á la causa se dicen:

—Este testigo nos comunicará sin duda preciosos detalles. No perdamos ni una palabra de su deposición.

El silencio es profundo.

El presidente (con benevolencia) Caballero, haced el favor de confirmarnos eso que vos habéis visto.

El testigo (con sorpresa) —Si no he visto nada!...

—Eso que vos sabéis.

—Si no sé nada!...

—Entonces porque motivo estais aquí.

—Yo me he hecho citar como testigo á cargo ó á descargo, no recuerdo bien; más con el único fin de estar en buen sitio para seguir el curso de un asunto tan interesante!...

En el palacio de justicia.

El presidente: (A un testigo).—Vuestro nombre y apellido!...

El Testigo.—Silvestre del Todo.

—Vuestra profesión!

—Permítame, Sr. Presidente, que eluda la respuesta.

—Es imposible.

—Prométame entonces que será discreto.

—Porque tales reparos!

—Porque si digo á V. mi profesión, es probable que V. me ocasione algun perjuicio.

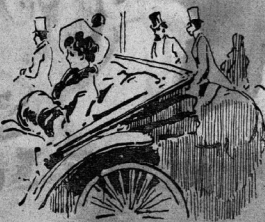
—Oy mando que respondáis.

—Pues, bien... Cuando yo trabajo hago moneda falsa.

El Presidente: (A un alguacil).

Prendid á este hombre.

El Testigo (con sorpresa). Ya tenia razon en desconfiar de la discrecion vuestra!...



## LA MUJER POLÍTICA.

AL INSPIRADO PORTA JOSÉ VELARDE.

La que fingiendo aversion Al hombre, constantemente Tiene en casa al presidente De cierta congregacion; Y con su lengua infernal, Ya en sátira, ya en bucolica, Calumnia á todo mortal... Neo-católica.

La que, impávida y serena, Distinguiendo de colores, No quiere tener amores: Si no merecen la pena: Y á su conveniencia mira Con alma sosegada Y en el cálculo se inspira... Moderada.

La que, al brillar el albor De su juventud risueña, Tan solo en unirse sueña

Al fólido de su amor... Y vive dada al demonio, Y se aburre y se contrasta Si tarda su matrimonio... Umonista.

La que llora su viudez Haciendo de pena alarde, Y al alto se le hace tarde Para casarse otra vez; Y segunda boda al punto Consigue ver realizada. Sin pensar en el difunto... Resellada.

La que desde tierna edad Por estrecha descuella, Y gusta de que con ella Tengan cierta libertad; Y en sus suspiros de fuego, No hay hombre que resista, Palpa el himno de Riego... Progresista.

La que de génio aguerrido, Sin encontrar quien le tosa, Por la más pequeña cosa Amenaza á su marido; Y, haciendo de amor derroche, Vuelve al templo conyugal Á las tantas de la noche... Federal.

La que, impolíticamente Llamada mamá política, Á su yerno pone en critica Situacion continuamente; Hasta que el polbre onofa Busca alivio en una soga O tirándose al canal... Demagoga.

Y, por último, la que Abumrada por los años, Ni tiene gozes ni dolores, Ni siente, ni oye, ni ve; Y á su cuerpo parálitico Busca el descanso final, Esa ya, para su mal, No tiene color politico.

CARLOS CANO.



Silvestre es un criado que presume de listo. Estando reunidas varias personas, le manda su amo traer un vaso de agua.

A los pocos momentos se presenta Silvestre con una bandeja en la que trae un vaso lleno de agua y cuatro ó cinco vacíos.

—¿A qué traes esos vasos vacíos?—pregunta el amo.

—Para los señores que no quieren beber.



Diálogo entre un profesor y su discípulo. —¿Cuál es la diferencia entre 7 y 3? —No lo sé. —Vamos á ver; si tú tienes 7 pesetas y yo te pido 3, cuántas te quedarán? —Siete. —Pero, hombre, si te he pedido tres! —Es que usted me las pidió, pero yo no se las doy.



No se las deja poner.



En el hotel de un tronado Barón y maestro de *esgrima*, la noche de Noche-Buena, se dijeron varias misas. Y los muchos concurrentes muy notables que allí había, víctimas de los sabios del anfitrión, se decían: —Ya sé yo de donde salen estas misas!

MARTÍN GIL.

Acaba de hallarse una estatua de Voltaire hecha en barro por Houdon.

Este descubrimiento no tiene nada de extraordinario. Mas parece que en el interior de dicha estatua hay un esqueleto humano, empujado sin duda para amoldar correctamente el barro.

Singular modo de trabajar. No aconsejaremos a los escultores que sigan ejemplo semejante.

Supongamos que un caballero quiere poseer su busto y pasa al taller de un artista:

—Desearé V. que le más dentro preguntará el escultor. Así obtendrá V. un busto de tamaño natural.

Para que se vea hasta donde llega el afán de trabajar, en la mujer, bastará hacer una observación. La que no tiene ningún lunar, se los pinta.

Entre médicos:

—Todo consiste en tener suerte al ponerse a ejercer.  
—¡Oh! En eso sí que no puedo yo tener queja. A los seis meses de acabar mi carrera, le profeticé a un enfermo que tenía que morir de una aneurisma, y, efectivamente, ocho días tuve la satisfacción de recibir la noticia de que mi cliente había muerto. (II)



## CURA ESPECIAL

«Vamos Matilde, ¿no vienes? hoy debuta otro tenor! Éstas entraná mi amor! Dime mi vida que tienes? Porque me miras así y tu semblante parece que más y más palidece! Dime pues que pasa en tí? ¿A ver tu mano, Dios mío! Si me que la Bebe te abraza...»  
—«¡Christ no alborotes la casa. Cerra bien que tengas frío.»  
«Ven, abrígate en el lecho mientras voy por el doctor.»  
—«Si, Luis, pronto por favor... me duele tanto mi pecho.»  
—«Se vá el marido volando, ella mira con cautela y al verle ya en la plazuela dice muy quedo: «Fernando...»  
—«Se abre un armario con ruido y un joven sale sin medio.»  
—«Me voy Matilde ¿me quedo? Dice el amante escondido «Vete, sí, que él á buscarse á tu casa se marchó...»  
«¡al por allí, mientras voy enferma voy á aguardarte.»  
—«Ella y él, en el escase que amor las ansias provoca unen una y ozoa boca en un prolongado beso. El joven se va por fin, ella se mira al espejo, arruga algo el entrecejo, y se arroja en un cojín.»  
—«¡Dí Matilde, estás mejor! el entrante le pregunta, como estaba en una junta

me hizo esperar el doctor. Mas ya por fin está aquí, y en su talento confío ¿cuérela un amigo mio que es un ángel para mí! —A ver él pulso,—un marco, la fiebre muy poca cosa: lo que conviene á su esposa, es mucho, mucho recreo. Y tres veces por semana yo la vendré á visitar que es necesario evitar la fiebre paludiana. Y no abrigue V. temor que es mi sistema especial y es un plan original que no he visto otro doctor. Con que así descuide usted que su dolencia no es cosa... pronto sanará su esposa con lo que yo le diré.

ALFREDO MARTÍNEZ DE SATORIO.



## EL TEATRO POR LA TARDE.

Durante la semana acarcia Juan el proyecto de ir el domingo por la tarde al teatro; el sábado se decide; el domingo se levanta más alborazado que de costumbre, vá á afeitarse, se riza el pelo, y de vuelta á casa echa un párrafo como mismo, ó lo que es igual, se dice en voz baja lo que piensa

—«¿Cómo me gusta el teatro! ¡Las comedias... vamos, las comedias es cosa que me vuelven loco! Por ver una comedia dejaría yo de comer dos semanas. Sobre todo si hay traición; ¿cómo me gustan los traidores! Y es que yo he nacido para escribir comedias, sino que la plácara suerte me ha metido en esta tienda á vender madroños y á sacar mis sabañones. ¡Oh! el teatro, el teatro! ¡Buena tarde voy á pasar! ¡Y está el día así... medio... medio... ¡hace tarde de teatro!»

Mi hombre como más temprano que de ordinario. Después se emperifola, se pone la mejor rosa, se arregla la corbata con coquetismo... es decir, con coquetismo de hortería.

Luego se echa á la calle, entra en la confitería y compra un cuarterón de caramelos de rosa para entretenerse durante la función; entra en el estanco y compra media docena de *esnegijos* para entretenerse en los entreactos; pasa por una guantería y dice: «¡Estará bien ir al teatro sin guantes...! ¿Que demontré! Un día, un día es lo que compra guantes y se los calza.

¡A la jal ya está Juan arreglado. Solo le falta el billete; y se dirige al despacho

—«Me dá Vd. una delantera?»  
—«De qué?»  
—«De anfitrión principal... ¿Qué sea buen sitio! ¿eh?»  
—«¡Ah! y que no le tape la araña, ¿eh?»  
—«¿Cuanto?»  
—«¡Oh!»  
—«¡Ah! vá—Diga Vd. y ¿a que hora?»  
—«¡Ah! tiene Vd. el cartel»

Como aun se temprano, mi hombre vá á dar una vuelta por las calles para hacer tiempo, pero la impaciencia le mata; tiene no estar para cuando el galán joven se presente en escena, y vuelve al teatro decidido á esperar. El tiempo le hace traición; cada minuto se estira de tal modo que parece una hora; al cabo de un largo rato se da la puerta, se abre, y un dependiente pausado y frío aparece fumándose un chicote.

Entra Juan, sabe de cuatro en cuatro los escalones, se introduce en el anfiteatro, tropieza con los sientos porque el gas no está encendido todavía, encuentra al fin el suyo, se arregla, y arremete con los caramelos.

Las localidades van ocupándose con mucha lentitud; qué impaciencia! Un palco se llena de chiquillos, otro de amas de cría y de chiquillos, otro de niñas con sus chiquillos, otro de mamá con los correspondientes chiquillos, otros, se suben en los asientos, bajan galopando, ruedan de fila en fila y el teatro parece una Inclusa modelo de un modelo de manicomio infantil.

Un dependiente sale con un palo muy largo y enciende la araña, y la luz se recubierta con una exclamación de júbilo por los muchachos.

—¡Alahaaaah...!

Un momento después llega un músico, desfunda el violín, y vibra las cuerdas: «Pin, pin, pin, pin, pin, pin, pin, pin...»  
«¡Gracias á Dios!—dice Juan—ya hay un músico! Luego llega otro, luego otro, luego varios; después añanan los instrumentos, y al cabo de un rato aumenta la luz y rompe la orquesta con la marcha de *Pan y rosas*. Los chicos acompañan la música marcando el compás con los pies y las manos.

Juan se desespera y dice: «¿cuanto mufeco! ¡Parece mentira qué haya tanto chicol y qué fastidiosos son! ¡Ah! ya saben los padres in que hacen enviados al teatro, para que molisten á los demás!»

En esto una niña, se sienta junto á Juan y pone delante de dos niños que lleva. Entra un mozo de tabona, vestido de duelo, y se sienta con la novia al otro lado de mi hombre, que ahora su enojado engullen caramelos de rosa.

El tahonero y su novia discuten el carifio que se tienen, los chicos se vuelven y rangelantean, la niña mira á Juan con ojos tiernos; ¡vamos! ¡qué le gusta!

Al fin... al fin se alza el telón, y á las tres escenas un muchacho que habla en chancónes no habla sólo á un compañero suyo gita:

—«Pepito! ¡Pepito! ¡subete aquí conmigo!

—«¿Dónde está?»

—«Aquí ¡subete!

—«No, no, dice la criada...»

Juan exclama sin poderse contener: «¡Niña! ¡quieres callarte! No ves que me estás representando? Y á mí la niña: «¡Muchacho, á ver si te callas y no estorbas á ese caballero!»

—«Pues yo quiero que suba Pepito!

—«A ver si te pegol

Juan reanuda su atención, y al poco rato el galán joven dice á la dama que si no le corresponde se envenenará y saca un frasco del pecho.

El mozo de tabona suelta una carcajada atronadora.

—«De qué se reirá este zam-cucio? se pregunta Juan; vuélvase á mirarle y vé que en el engrudo de la boca del mozo de tabona se entretiene en buscar las coquillas á su amante. Juan se desespera y se mete los caramelos en la boca.

Acabado el acto, Juan sale al pasillo, saca un puro y se acerca á uno que está fumando.

—«Me he usted el favor de lumbrar?

—«Con mucho gusto.

—«¿Que función más mala! ¡Eh?

—«Hombre, á mí no me parece tan mala.

—«¡Ah! es infernal, que mal escrita y que mal representada!»

—«Bien, eso sí; pero para ser función de tarde demasiado bien lo hacen.

—«¡Oh! ¡reñe usted que á mí no me gustan las funciones de tarde! ¡por las tardes, mejor! pero hacían tan mal día que me dije: ¿á donde vas, Juan?

—«¡Ah! se llama usted Juan?

—«Para servir á Dios y á usted de Madrid?

—«Por muchos años; ¿es usted de Madrid?

—«No señor, pero estoy aquí; tengo una tienda...»

—«¡Hola! Con qué tiene usted una tienda?

—«Si señor, es decir, no señor...»

—«¿Que se empieza! ¿que se empieza! ¡adentro!

—«¡Hasta luego!

Du ante el acto segundo, Juan enciende nuevos motivos de desesperación. Un muchacho pide agua á gritos pade, haciendo ir á los espectadores; otro muchacho llora á más y mejor porque no le dan bollos; el público aplaude cada vez que la dama joven habla de descubrir al traidor; la niña que está junto á Juan suspira en voz alta; el tahonero parece que quiere sacar á su novia por la cintura, y el chico de la niña dice cada cinco minutos: «Pero ¡porqué no sube Pepito!

«Cae el telón y Juan se echa afuera disgustado y aburrido, se reúne con el chico de la conversación en el entreacto anterior, saca otro puro, lo enciende y dice á su compañero:

—«¿Qué le parece á usted?

—«Hombre, no me parece mal. Una cosa como eso que pasa ahí me suculó á mí hace años. Sinó que entonces fui un bruto. ¡Ah! ¡si yo hubiera visto esta comedia! Luego dicen que no se aprende viniendo al teatro.

—«¡Ya lo creo que se aprende! Pero, preguntame, por las tardes no es lo mismo que por las noches. A mí no me gusta venir por las tardes. He venido porque...»

—«Y diga usted, ¿en qué para eso? ¿Se casan al fin el capitán y la muchacha?»

—«No, señor; ella muere de amor.

—«Por lo visto: creo que no me vá á gustar, porque, francamente, después de haber pasado tanto trabajo debían casarse... no le parece á usted?

—«Sí, esta comedia está mal hecha; si yo tuviera tiempo para hacer comedias! Pero la tienda...»

—«¿Que se ha empezado el acto! ¡Vamos!

En el acto tercero, Juan acaba de desesperarse; uno de los chicos que acompañan á la niña le tira el sombrero á las butacas; los muchachos, todos familiarizados ya con la función y hartos de ella, gritan, lloran, se llaman unos á otros; entre ellos, un muchacho, se ve apremiado por una necesidad y se lo dice á su madre en voz alta.

Juan murmura de la función, de los chicos, de los actores, del tahonero y de su novia, de los ojos de la niña, de todos, en fin, y como se han acabado los caramelos desea que también se acabe la función.

Corren por fin, el telón, sale Juan escapado, se vá á la tienda, cesa y se acuésta.

A la mañana siguiente relata con entusiasmo á sus compañeros las peripecias del drama.

Y al otro día, ¿qué dirán ustedes que dice Juan? Pues decir: «¡Hombre! ¡A qué teatro ire yo el domingo que viene por la tarde!»

MANUEL MATOSÉS.



Te pintaré en un cantar  
la rueda de la existencia;  
pecar, hacer penitencia,  
y luego vuelta a empezar.

Diciéndolo, no diré  
lo que aquel pinar escondió;  
allí, ya recordas donde;  
nos pasó, ya sabes qué.

Como en la iglesia te ví  
después de lo de la fiesta,  
me sentí y me prorumpí:  
—¿Quién dirá que aquella es esta?

RAMÓN DE CAMPOAMOR.



## EL LLORON.<sup>(1)</sup>

### HISTORIA FANTASTICA.

Allá, en remotas tierras y más remotas edades, existía una nación, llamada *Pirlimpinia*, gobernada por tan sabios políticos que nunca hubo descontento alguno, ni zurdo, ni derecho.

Alguno cuando la mayor parte de los *pirlimpinianos* profesaban ideas republicanas, gobernaba el estado un rey tan simpático y tan bonachón que á nadie habíasele ocurrido destruirle.

Bien es verdad que *Mirlin* 1.º (este era el nombre del monarca) no se mezclaba gran cosa en los asuntos de sus súbditos, y lo único con que alguna vez le preocupaba era la educación coteológica y musical de sus súbditos, pues en cuanto á la música y al baile, *Mirlin* 1.º se desahució por ellos.

Profesaba *Mirlin* como carísimo á un personaje de su reino, cuyo personaje, llamado *Mito*, habíale prestado servicios importantes en diversas ocasiones.

*Mito*, con su talento militar habíase ganado batallas mil y terminando felizmente guerras sangrientas y crueles; *Mito*, con su arrebatadora elocuencia logró que se proclamase la monarquía en *Pirlimpinia* que antes no tenía rey, ni Roque; *Mito*, en fin, auxiliaba con sus hígotes á los muchachos cuando alborotaban demasiado el cotarro.

Decían los enemigos de *Mito*, (que por el mero hecho de ser hombre importante los tenía á millares), que todo su talento táctico y su valor se reducían á repartir muchos alborotos (2) y zarandajas entre el ejército enemigo; añadan que su discurso sobre la conveniencia de proclamar la monarquía habíase sido estrepitosamente silbado por los *pirlimpinianos*, y terminaban asegurando que sus tremendos bigatitos servían de juego y de chacota á los chiquillos travessos y espavilados.

Nada de esto era cierto, pero ya comprenderán mis lectores que algo habían de inventar para desacreditar á *Mito*, los muchos envidiosos de su poder y amistad con *Mirlin*.

(1) Declaro solemnemente que aunque lo parece, no he pensado referirme al escribir estas paginitas, á nuestro Marqués Camproamor (no lo he pensado), mis lejitos, mis lejitos de mi idea zaherir á un hombre tan exitosísimo como el inventor del *llorón*.

(2) En el tiempo á que nos referimos no se conocía la moneda, ni los billetes eran señal de mando en el ejército.

Diferentes veces habíame demostrado *Mito* una perspicacia á toda prueba. En una ocasión le hicieron tomar parte en un divertimento político, en el cual representó un gran papel, y después de haber terminado su misión, comprendió que pretendían hacerlo servir de pantalla, oponiéndose como en natural con todas sus fuerzas á desempeñar tan bajo oficio.

Sin embargo, con todo y ser mucho su talento adivinatorio, en lo que más despuntaba *Mito* era en reformar (todo lo existente).

Debíase á él la construcción de unas célebres escalas que obtuvieron premio en diversas exposiciones.

Pero entre mil inventos y reformas, el que más entusias mó al reino de *Pirlimpinia*, fue sin duda alguna un plumero, cosa por el estilo, que se hizo reglamentario para todos los jefes superiores del ejército *pirlimpiniano*.

Ante tan fenomenal invento, ante tan necesaria reforma los *pirlimpinianos* quedaron sorprendidos y admirados, tratándose de elevar una soberbia estatua á *Mito*, pero la suscripción nacional á este fin iniciada fracasó merced á los encubiertos manejos de los enemigos de *Mito*.

Quedóse este sin monumento conmemorativo, pero la tradición fué conservando su nombre de padre á hijos y nietos y el plumero siguió siendo distintivo de mando superior en el ejército de *Pirlimpinia*.

Ignorábase los detalles que acompañaron á la invención del plumero, oculto á todos estaba el significado de la palabra *llorón* con que se le habíase bautizado, y probablemente nada se sabría aún, si yo, que soy grandemente aficionado á hurgar y revolver archivos y antigüedades, no hubiese encontrado hace poco tiempo un romance amarillento y apollado, maltratado por el tiempo y sobradamente acuciado por las ratas que dejaron en él grandes huellas de sus roedores incisivos.

Los fragmentos del romance que he podido entender, traducidos literalmente del idioma *pirlimpiniano*, dicen así:

«Oh tú, poderoso Karmel, magnífico Kíral á invencible Lokel, dioses á los cuales rindo culto y en cuyos sagrados altares sacrifico, ya el inocente cordero de dulce balido, ya el corpulento buey en la tibia sencillez, mostrame una vez más benévolo y propicio conmigo y concedéme vuestras dones para relatar dignamente el más estupendo hecho que pre-encinaron los nacidos.»

Los párrafos que seguíán á continuación de la invocación, habían sido de tal modo pasto de los ratones que apenas si se entendía alguna que otra palabra sin sentido, ni coherencia, como: *kíral de justicia, capricho, mandato, etc.*

Después podíase leer claramente:

«Y llegó *Mito* á su cabana completamente afligido y lloroso. Y tartamudeaba frases incoherentes, entre-cortadas por suspiros dolorosos.

«Y su per la puntiguista llegaba á tocar su afilada nariz en los movimientos convulsivos que la desesperación le producía.

«—Oh dioses injustos ¡por qué así me castigáis! Por ventura no son todavía suficientes los inventos que sé, me deben, para que tan enigmáticamente se me pida otro? ¿Acaso se cree que tengo tan privilegiados sesos (3) que nunca se ha de agotar mi inventiva?

«Y *Mito* rompió en un copioso y amargo llanto que las fuentes y los ríos y los mares parecían condimentados con acibar.»

Nuevamente se encontraba el pergamino destruido por los ratones y esta vez en tan grande extensión, que no me ha sido posible entender palabra alguna en todo el párrafo. En otra página se lee:

«La choza de *Mito* estaba invadida por las tinieblas; un cénitro de agua en un rincón era su único adorno; en el centro, *Mito*, de rodillas y con la cabeza inclinada, oraba fervorosamente, mientras sus ojos vertían abundantes lágrimas.

«De pronto sintióse una voz atronadora que decía:

«—*Mito*, *Mito*, ora y espera. La diosa *Kiris* ha oído tu ruego y te anuncia que mañana á la media noche descenderá á tu cabana y te proporcionará un invento que asombrará al mundo entero.

«Y llegó la noche del siguiente día, y la cabana de *Mito* limpija y arreglada con el altar de los sacrificios en un lado y el fuego sagrado en el otro, se encontraba preparada para recibir á *Kiris*.

«*Mito*, con su túnica blanca y flotante, con la espada sagrada en una mano y tendida la otra, señalando al cielo, invocaba á la Diosa, que aun no habíase descendido del Olimpo.

«Mediaba la noche cuando dejóse oír una música leveja y celestial, luego el ruido de una granada de las grandes alas, y por fin se abrió el techo de la cabana y un ave, espec y de aguililla blanca, se posó sobre la cabeza de *Mito*.

«Al pronto el terror hizo que los cabellos de *Mito* se aglutinasen, pero después, á imitación del atleta de *Ros*, *Mito* se fué durmiendo dulcemente.

«Entonces *Kiris* desgarró con su pico el dorso craneo de *Mito*, y al tender su mirada por el contenido y no ver más que agua dentro, exclamó con voz ventruda:

«—*Lloron* serás.

«Y remontó su vuelo, dejándose algunas plumas de la cola pegadas de puntas en el casquete que los aglutinados cabellos de *Mito* habían formado.»

Y no dice nada más el pergamino.

Ya lo sabeis, ciudadanos todos, cuando por delante de vosotros cruce algun caso con *llorón*, descubrid vuestra cabeza respetuosamente, pues son tatarranitos de aquel que tuvo por origen la cola de un ave-diosa.

SARTA.

Barcelona 12 Octubre.

(3) En el idioma *pirlimpiniano* no existe la palabra cerebro.



## A UNA DESCONOCIDA.

Niña no te vi jamás  
pero en el caso presente  
presumo como serás,  
y te adivina mi mente  
poco menos, poco más.

Veo en mi imaginación  
sin duda ni confusión  
que tu tienes, cosa rara,  
los ojitos en la cara  
y en el pecho el corazón.

Sin charla de agorero,  
teas ojos, á lo que me  
van diciendo por qué soy  
si azules «mirando murios»  
si negros «matando voy».

Bajo tu frente á mi ver  
que abrigues es necesario  
algun recuerdo de ayer,  
porque al fin, siendo mujer,  
tendrías el alma en tu armario.

Y así sucesivamente  
desde tu serena frente  
hasta tu pequeño pie,  
yo sé... pero plumete y  
no digas lo que sé.

Adios mi desconocida:  
y si una ilusión, querrá  
te pinta en sueños amores,  
Dios haga que broten flores  
en el jardín de tu vida.

ENRIQUE PEREZ ESCOBAR.



Citaban delante de una señora el antiguo adagio: «La mano derecha debe ignorar lo que hace la izquierda».

—No me habíale visto de este aburrido precepto,—exclamó,—Debí inventarlo algún pianista que tocaba muy mal.

—¿De que te vés á vestir este año? preguntó en Carnaval un estudiante á otro.

—¿Yo? de lo mismo que el anterior; de fiado.

En una tienda:  
El dependiente.—Se puede dejar en cinco duros...  
El parroquiano (marchándose).—¡Pues lo dejo!



Mató á un hombre Juan Estrada, se vistió de peregrino, y se ocultó en la posada de un antiguo camorista, en cierto pueblo vecino. Descubierta el paradero, prendió el juez al posadero, y exclamaba él muy ladino: yo soy todo un caballero; doy posada al peregrino...

JUAN J. HERRANZ.

Valiéndose de las tretas que su astucia le dictó,

A un cojo que se le durció

Robó un ladron las muletas:

Con razones muy discretas

Al ver tan infame acción

Mostrando resignación

Y dando tregua á su enojo

«¡Plegue al cielo—dijo el cojo— que le sirvan al ladron!»

FEDERICO BALART.



## EPIGRAMAS.

Llaman a Silvestre Romeo  
Disinguiendo literato.  
Y es justo, pues lo que escribe  
Se distingue por lo malo.

Aunque murmuraron mucho  
De los amores de Juana,  
Llevó, cuando la enteraron,  
En cada mano una palma.

LUIS VIBART.

Riéndome mucho ayer  
De la casaca Juanaíta,  
Que chocó por lo ebriquisa,  
Arreivose a responder:  
—No rías con esas ganas  
Que aunque ver que soy así,  
Se pueden sacar de mí  
Una docena de Juana's.

Buscaba cierto pedante  
Un consonante a jumento,  
Y no saliendo a canteante,  
Otro le dijo: «escrémelo».  
Entónques con tontería,  
Por no recibir tal mengua,  
Repuso aquel: «lo tenes».

En la punta de la lengua.

V. M. MULLER.



## PALIQUE

—¿Cuál es la D mejor empleada?  
La pe-loreira.

—¿Y la L más lujosa?  
—La ele-gante,  
—¿Y la N mas blanda?  
—La en-emiga.  
—¿Y la K mas cristiana?  
—La ca-misa.  
—¿Y la C mas dura?  
—La ce-losa.

—¿Cuál es el colmo del hambre?  
—Comerse la mitad de las palabras,  
—¿Y el del frío?  
—Salir con capa y bufando los días de adviento.  
—¿Y el de la avaricia?  
—No dar cuerda al reloj.  
—¿Y el de la negligencia?  
—Comer de gorra.



## ¡POBRE NIÑO!

olo, triste y haripento  
por una calig marchaba  
y su manita a algaraba  
cuando con sentido acento  
la caridad imploraba.

Un caballero pasó

mu muy desgracia, muy desgracia.....

El niño así que le vió  
un ocharo le pidió  
con hechicera sonrisa.

Y aunque caso no le hacía  
el niño tras él s.guía,  
y con lastimero grito  
—un ocharo—repitía—  
un ocharo, señorito.

El rico al ver enfadado  
que aquel seguía pidiendo,  
le rechazó de su lado,  
y el infeliz, resignado,  
alejose sonriendo.

¡Pobre víctima inocente  
de alguna pasión mundana!  
Hay es angel sonriente,  
matana... tal vez mañana  
irá infame delirante.

Que educado en la vanancia  
desde la m-ú tierna infancia,  
sin padres sin protectores,  
será su misma ignorancia  
la causa de sus errores.

Y perdiendo la dulzura  
de su angelical sonrisa,  
recorrerá en su locura  
del vicio la senda impura  
muy desgracia, muy desgracia.....

TOMAS CAMACHO.

## ALMANAQUE DE LA MOSCA

PARA 1882.

TERCERA EDICION

Distíntase los pedidos a D. Guillermo Parera, 6,  
Pino, 6, Barcelona, acompañando su importe en  
sellos de correo.



FIN.

IMPRENTA LA RENAISSANCE, XUCILÁ, 13, BAÍOS.

## SANTORAL (1)

| ENERO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | FEBRERO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | MARZO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | ABRIL                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | MAYO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      | JUNIO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1. La Circuncisión del señor<br>2. m. Ven. de la Virgen Z. Ar.<br>3. m. sta. Ginevra vg.<br>4. s. Aquilino.<br>5. v. s. Isidoro, papa y mr.<br>6. La adorac. de los reyes.<br>7. s. Raimundo de Peñafort.<br>8. s. Severino obispo.<br>9. m. sta. Basilio, mr.<br>10. m. s. Nisior mr.<br>11. i. Higüino papa.<br>12. v. s. Victoriano abades.<br>13. s. Gumersindo.<br>14. d. Hilario ob.<br>15. s. Mauro ob.<br>16. s. Fulgencio ob. y cfr.<br>17. m. s. Antón abad.<br>18. s. Pedro en Roma.<br>19. v. s. Casuto reg. y mr.<br>20. m. s. F. pan papa.<br>21. d. s. Fructoso ob. mr.<br>22. s. Vicente.<br>23. m. s. Idefonso.<br>24. m. ntra. S. Rosa de la Paz.<br>25. sta. Elvira.<br>26. v. s. Policarpo ob. mr.<br>27. s. Juan Crisóstomo abog.<br>28. d. s. Tiro mr.<br>29. s. Valerio ob.<br>30. m. s. Lesmes abad.<br>31. m. s. Pedro Nolascio.                          | 1. v. s. Cecilio ob.<br>2. v. La Pur. de Ntra. Sta.<br>3. s. Blas ob.<br>4. d. s. Cornejo.<br>5. La Martir. de la Ascen.<br>6. m. sta. Dorotea.<br>7. m. s. Romualdo ob.<br>8. s. Juan de Mata fr.<br>9. v. sta. Polenya vg. y mr.<br>10. s. Escatolista vg.<br>11. d. s. Desiderio.<br>12. s. Gaudencio.<br>13. m. s. Beaigne.<br>14. m. Hueto Juan Bautista.<br>15. v. s. Eclio ar.<br>16. v. s. Elias mr.<br>17. s. Juan de Capadocia mr.<br>18. s. Pedro en Roma.<br>19. s. Gabino phro.<br>20. m. sta. Irene.<br>21. m. s. Obidio conf.<br>22. La Cat. de S. Pedro An.<br>23. s. Florencio.<br>24. s. Modesto ob.<br>25. d. N. S. de Guadalupe.<br>26. s. Faustino.<br>27. m. s. Baldomero conf.<br>28. m. s. Macario.                                                                    | 1. s. Angel de la Guarda.<br>2. v. sta. Eudasia.<br>3. s. Estenorio.<br>4. d. s. Castorio.<br>5. La Eua-mo mr.<br>6. m. s. Ciriano mr.<br>7. m. s. Tomas de Aquino.<br>8. s. Juan de Dios fr.<br>9. v. sta. Felicitas viuda.<br>10. s. Meliton.<br>11. d. sta. Aurea vg.<br>12. s. Gregor o papa.<br>13. m. sta. Eufrasia.<br>14. m. sta. Matilde reina.<br>15. s. Raimundo abad.<br>16. v. s. Abrah. mah solitar.<br>17. s. Patricio apos.<br>18. d. s. Brathio ob.<br>19. i. José patr. de la Iglesia.<br>20. m. sta. Eufemia mr.<br>21. m. s. Benito.<br>22. s. Ivogracias.<br>23. v. s. Victoriano.<br>24. s. Pausadas.<br>25. d. s. Diana ladron.<br>26. s. Teodon ob. y mr.<br>27. m. s. Ruperto ob. y conf.<br>28. m. s. Sixto.<br>29. s. Bertoldo conf.<br>30. v. s. Juan Clinico.<br>31. s. Amós. | 1. d. sta. Teodora mr.<br>2. s. Francisco de Paula fr.<br>3. m. s. Benito de Palermo c.<br>4. s. Isidoro ar.<br>5. v. s. Vicente Ferrer.<br>6. s. Cosentino papa y conf.<br>7. s. Ciriano mr.<br>8. d. s. Alberto.<br>9. v. sta. Casilio vg. y mr.<br>10. m. s. Ezequiel profeta.<br>11. m. s. Leon Magno.<br>12. s. Julio papa.<br>13. v. s. Hermenegildo y mr.<br>14. sta. Dominica vg. mr.<br>15. d. sta. Anastasia mr.<br>16. sta. Encarnación vg. y mr.<br>17. m. La bta. M. Ana de Jesús.<br>18. m. s. Dionisio.<br>19. s. Hermenegildo.<br>20. v. s. Caserio ob.<br>21. t. Anselmo ob. y fr.<br>22. d. s. Sotero papa y mr.<br>23. s. Jorge.<br>24. m. sta. Rosa Virgen.<br>25. m. s. Marcos.<br>26. s. Cieto mr.<br>27. v. s. Zita marit.<br>28. s. Prudente ob.<br>29. d. s. Roberto abad.<br>30. i. sta. Sofía vg. y mr. | 1. m. s. Felipe apostol.<br>2. m. sta. Zoé mr.<br>3. La Ascen. del Señor.<br>4. v. sta. Moisés vda.<br>5. s. P. de V. papa.<br>6. s. R. abadito papa.<br>7. s. Esteban ob. y mr.<br>8. m. s. Gregorio Narisencio.<br>9. v. s. s. Pascual Bailon.<br>10. s. Antonio arz.<br>11. v. s. Ezequiel mr.<br>12. s. Domingo de la Calzada.<br>13. d. s. Pedro Regalado.<br>14. s. Perom.<br>15. s. Jairo.<br>16. m. s. Juan Nepomuceno.<br>17. s. Pascual Bailon.<br>18. v. sta. Claudia mr.<br>19. s. Ivo abg.<br>20. d. s. Benardito de Sena.<br>21. s. Victorio mr.<br>22. m. sta. Guiteria vg. mr.<br>23. m. La Ap. de Santiago apd.<br>24. j. sta. Marcella mr.<br>25. v. sta. Magdalena de mr.<br>26. s. Felipe Neri conf.<br>27. d. s. Juan papa.<br>28. s. German ob.<br>29. m. s. Voto.<br>30. m. s. Fernando r. de España.<br>31. j. sta. Petronila vg. | 1. v. s. Iulgo.<br>2. s. Brasmo mr.<br>3. d. sta. Clotilde reina.<br>4. s. Francisco Caracciolo.<br>5. m. s. Quirico mr.<br>6. m. s. Norberto fund.<br>7. s. Roberto abad.<br>8. v. s. Medardo ob.<br>9. s. Feliciano mr.<br>10. d. sta. Margarita.<br>11. s. Bernabé apostol.<br>12. m. s. Rufino.<br>13. m. s. Antonio de Padua.<br>14. s. Eusebio.<br>15. v. s. Crescencio mr.<br>16. s. Quirico mr.<br>17. d. s. Manuél y compa. mr.<br>18. s. Cirico.<br>19. m. s. Lambertia.<br>20. m. s. Silvas abad.<br>21. j. s. Luis Gonzaga.<br>22. v. s. Paulino.<br>23. sta. Asciptina.<br>24. d. Nati. S. Juan Bautista.<br>25. sta. Orasia vg. y mr.<br>26. m. s. Pablo mr.<br>27. m. s. Ladislao.<br>28. s. Leon II papa.<br>29. v. sta. Benita vg.<br>30. s. Marcial ob.                             |
| JULIO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                              | AGOSTO                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         | SEPTIEMBRE                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | OCTUBRE                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                            | NOVIEMBRE                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                 | DICIEMBRE                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
| 1. d. s. Secundino mr.<br>2. La Visitacion de N. Sta.<br>3. m. s. Trifon y compa. ntra.<br>4. m. sta. Isabel.<br>5. j. s. Miguel de los Stos.<br>6. v. s. Román ob.<br>7. s. Fermín ob.<br>8. s. Procopio mr.<br>9. s. Críto mr.<br>10. m. s. Cristóbal mr.<br>11. m. s. Pio I papa y mr.<br>12. j. s. Juan Guaberto, ob.<br>13. v. s. Anacleto papa y mr.<br>14. s. Buenaventura arzob.<br>15. d. s. Camilo de Lefia fr.<br>16. i. El Triunfo de sta. Cruz.<br>17. s. Algeo confesor.<br>18. m. sta. Sinfonico.<br>19. j. s. Vicente de Paulo.<br>20. s. Librada.<br>21. sta. Práxedes vg. y mr.<br>22. s. María Magdalena.<br>23. i. s. Liborio ob.<br>24. m. sta. Cristina vg. mr.<br>25. s. Cristóbal apostol.<br>26. j. sta. Ana.<br>27. v. s. Pantaleon.<br>28. s. Cleto mr.<br>29. d. sta. Beatriz ur.<br>30. i. stos. Abdon y Senen mr.<br>31. v. s. Ignacio de Loyola fr. | 1. m. s. Pedro.<br>2. j. Ntra. Sta. de los Angeles.<br>3. m. s. Eusebio pr. y conf.<br>4. s. Domingo de Guzman.<br>5. d. s. Emigdio ob.<br>6. La Trans. del Señor.<br>7. m. s. Alberto carnellita.<br>8. m. s. Sinagredo.<br>9. s. Roman mr.<br>10. v. s. Lorenzo.<br>11. m. sta. Susana vg. y mr.<br>12. d. sta. Clara vg. y fda.<br>13. i. s. Casiano mr.<br>14. s. Eusebio pr. y conf.<br>15. m. La Asuncion de N. S.<br>16. s. Roque dom. conf.<br>17. d. s. Andrés mr.<br>18. s. Agapito.<br>19. d. s. Bernardo abad.<br>20. s. Fabriceano mr.<br>21. s. Pelipe Benito conf.<br>22. v. s. Bartolomé.<br>23. s. Graciano ob.<br>24. s. Licer ob.<br>25. j. s. José de Calananz.<br>26. m. s. Agustín ob.<br>27. La Deg. de S. J. Bautista.<br>28. i. sta. Rosa.<br>29. v. s. Ramon Nonato. | 1. s. Lupo obispo.<br>2. s. Antolin.<br>3. m. s. Teopila vg.<br>4. m. sta. Cándida vg.<br>5. s. Placido.<br>6. s. Custodio.<br>7. v. sta. Regina.<br>8. La Natividad de N. S.<br>9. s. Gorgonio.<br>10. i. sta. Palqueria reina.<br>11. m. s. Policrino mr.<br>12. s. Eulogio ob.<br>13. s. Anado.<br>14. s. General mr.<br>15. s. Nicomedes mr.<br>16. d. s. Cipriano ob.<br>17. d. s. Pedro de Arbúse mr.<br>18. m. s. Tomás de Villanueva.<br>19. m. s. Genaro.<br>20. s. Eustorgio.<br>21. v. sta. Ilgenia vg.<br>22. s. Wencelao mr.<br>23. d. sta. Tecla vg. y mr.<br>24. i. Ntra. Sta. de la Merced.<br>25. s. Crispín y Crispiniano.<br>26. m. s. Orenico.<br>27. j. s. Cosme mr.<br>28. s. Wencelao mr.<br>29. s. Marcel mr.<br>30. s. Jerónimo fundador.                                         | 1. s. Remigio.<br>2. s. Saturnio español.<br>3. m. s. Gaudioso.<br>4. j. s. Francisco de Asis fr.<br>5. s. Placido.<br>6. s. Bruno.<br>7. m. s. Marcos papa y conf.<br>8. s. Poligr. penitente.<br>9. m. s. Dionisio Areopagita.<br>10. m. s. Luis bertan conf.<br>11. m. s. Policrino mr.<br>12. v. Ntra. Sta. del Pilar.<br>13. sta. Celestina vg.<br>14. d. s. Fortunato papa.<br>15. i. sta. Teresa de Jesús.<br>16. m. s. Florentino mr.<br>17. s. Pedro de Arbores mr.<br>18. sta. Trifonía conf.<br>19. m. s. Pedro de Alcántara.<br>20. s. Juan Cencio.<br>21. d. s. Hilario.<br>22. i. sta. Cecilia vg.<br>23. d. s. Pedro Pascual.<br>24. m. s. Rafael.<br>25. s. Crispín y Crispiniano.<br>26. s. Mariano mr.<br>27. sta. Cristina.<br>28. s. Simon apdolo.<br>29. s. Narciso.<br>30. m. s. Babil ob.<br>31. s. Riano.  | 1. i. Fiesta de Todos Santos.<br>2. v. sta. Eustaquia vg. mr.<br>3. s. Armentol b. cf.<br>4. d. sta. Modesta.<br>5. s. Zaccaria pr. y mr.<br>6. m. s. Leonardo abad.<br>7. s. Amantio.<br>8. Los Cuatro Santos de mr.<br>9. v. s. Teodoro mr.<br>10. s. Andra abog.<br>11. s. Ibañe mr.<br>12. s. Diego.<br>13. m. s. Hieronimo c.<br>14. m. s. Hieronimo c.<br>15. s. Leopoldo apd.<br>16. v. s. Fidencio ob.<br>17. s. Gregorio.<br>18. d. Oñen abad.<br>19. s. Pedro de Nemoio.<br>20. m. s. Félix de Valois.<br>21. m. La Presen. de Ntra. Sta.<br>22. s. Cecilia vg.<br>23. s. Clemente papa.<br>24. s. Juan de la Cruz conf.<br>25. s. Mercurio.<br>26. s. Conrado ob.<br>27. m. s. Facundo.<br>28. s. Simón apdolo.<br>29. sta. Iluminada mr.<br>30. v. s. Andrés.                                                                                 | 1. s. Natalia mr.<br>2. sta. Bibiana vg. y mr.<br>3. sta. Magina mr.<br>4. sta. Barbara vg. y mr.<br>5. m. s. Silvas abad.<br>6. s. Nicolás.<br>7. s. Ambrosio ob.<br>8. s. Pius. Con. de N. S.<br>9. d. sta. Leonarda vg. mr.<br>10. sta. Eulalia vg. mr.<br>11. m. s. Dámaso papa.<br>12. m. s. Constantino.<br>13. m. s. Carla vg. y mr.<br>14. v. s. Espritudo ob.<br>15. s. Cristina vg.<br>16. d. sta. Adalberto mr.<br>17. s. Franco de Sena.<br>18. m. La Expe. de N. S.<br>19. m. s. Nemesio.<br>20. s. Domingo de Silos.<br>21. v. s. Tomás apos.<br>22. s. Decretio mr.<br>23. d. sta. Victoria.<br>24. s. Delido.<br>25. m. sta. Tarisia vg.<br>26. m. s. Fátima mr.<br>27. s. Juan apos.<br>28. v. Los stos. Inocentes.<br>29. s. Tomás mr.<br>30. s. Esteban.<br>31. i. Silvestre papa. |

(1) En la imposibilidad de publicar un santoral completo a causa de la falta de espacio necesario para ello, y no disponiendo por otra parte del tiempo ni voluntad para garantizar a nuestros lectores la exactitud de los datos religiosos que en el que ofrecemos figuran, advertimos al devoto que nos lea, que para el objeto, lo mejor es adquirir en la librería de D. Guillermo Parera, 6, Pino, 6, un ejemplar cualquiera de los muchos Almanacques de otros títulos y clases que tiene a la venta para el año 1882, en los cuales con seguridad podrán encontrarse mejor que en el de LA MOSCA ROSA dichas noticias religiosas.

AÑO 2.º

# LA MOSCA ROJA

PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO  
CON CARICATURAS AL CROMO

## PRECIOS DE SUSCRICION

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 3 Ptas.  
Seis meses. . . . . 4 »  
Un año. . . . . 8 »

### PROVINCIAS.

Tres meses. . . . . 4.50 Ptas.  
Seis meses. . . . . 5 »  
Un año. . . . . 10 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 10 Ptas.  
Un año. . . . . 20 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO.

En Barcelona. . . . . 4 CUARTOS.  
En el resto de España. . . . . 15 Cs. de Pta.

### NÚMERO ATRASADO.

En toda España. . . . . 25 Cs. de Pta.  
Coleccion completa del año 1.º . . . . . 15 Ptas.

## ADMINISTRACION:

ESTABLECIMIENTO DE LIBRERIA DE GUILLERMO PARERA

6, PINO, 6,

BARCELONA.

Esta casa es la primera que recibe en Barcelona todas las novedades bibliográficas españolas y extranjeras, admite encargos de librería y suscripciones a toda clase de periódicos, siendo una verdadera especialidad por la rapidez con que cumple los que se la confían. *Sucursales* de la misma bajo el nombre de *Bibliotecas de los caminos de hierro*, en todas las principales estaciones de los ferro-carriles españoles.

6, PINO, 6, BARCELONA 6, PINO, 6.